

# Cabalgando con plena libertad



La joven con su caballo Inca

■ En el mundo de la equitación, Victoria Sena se conecta consigo misma. «El cómo está el caballo es un reflejo de cómo se encuentra quien lo monta. Montar es un proceso interno en el que uno va arreglando su propio interior», dijo esta estudiante próxima a graduarse de abogada, de 26 años de edad, que trabaja en el despacho de su familia, Sena & Berton Moreno, de Argentina.

«A través del caballo me supero en muchos aspectos. Al ver lo que puedo hacer cabalgando, también pienso en lo que puedo lograr en la vida. Por ejemplo, antes creía que la seguridad estaba en las riendas y que debía controlar al caballo. Pero estuve trabajando en agarrarme de él más con las piernas y no con los brazos. Es decir, confiando y liberando el control.

Ahora estoy montando con los brazos flojos y con el centro del equilibrio en mis piernas. Eso, que se me manifestó en el caballo, lo aplico a otros aspectos de mi vida. Ahora soy más liberadora en otros aspectos, más centrada y trabajo en mis recursos internos», explicó.

Victoria comenzó a cabalgar a los diez años de edad. Ha realizado varios cursos de *coaching* con caballos, siguiendo el modelo Eagala, el cual establece estándares y la estructura necesaria para sesiones de psicoterapia y aprendizaje asistidas con equinos.

Actualmente monta dos veces por semana en el Club Newman y a veces oficia de ayudante cuando falta algún profesor de equitación. Dio clases durante cuatro años hasta el año 2016.

«Me encanta mi relación con Inca (su caballo). No solo lo monto, sino que lo ensillo, lo baño, lo peino, dejo que se revuelque, le doy de comer, lo guardo en su box. Trato de generar un vínculo. A veces estudio al lado de los caballos en el club mientras comen, y me reconocen», cuenta Victoria.

Cuando tenía 10 y 11 años, participó en algunas competencias como forma de superación personal, “pero me gusta más el vínculo con los caballos desde el punto de vista de relación y terapéutico», agregó. Victoria está estudiando Derecho en Buenos Aires, bajo el sistema de Plan Integrado de Doble Titulación Franco-Argentino, otorgado por la Universidad del Salvador y la Universidad Pantheon-Sorbonne. Cuando se gradúe, será la tercera generación de abogados en el despacho de su familia, fundado por su abuelo hace 80 años.

«La abogacía y montar caballos estarán conmigo toda mi vida. Me gustan ambas, me completan. Cuando obtenga el título, espero tener la experiencia de vivir en el exterior, seguramente en París, pero regresaré y no me proyecto fuera de Argentina», concluyó. **M**

F.C.